

La Línea

Obra de teatro para una actriz y dos actores

de
Domingo Palma

Derechos de Autor
SGAE 91919
(Sociedad General de Autores y Editores)
c/Fernando VI 4 28004 Madrid, España.
Tel++34-91 3499550
Fax.++34- 91-3102120
Web: <http://www.sgae.es/>
E-mail: palalvarez@sgae.es

DOMINGO PALMA
e-mail: domingo@domingopalma.com
web site: www.domingopalma.com

ADVERTENCIA: Todos los Derechos para la puesta en escena de LA LÍNEA, sea en Teatro, Radio, Cine, Televisión o Lectura Pública, están reservados tanto para compañías Profesionales como Aficionados. Los Derechos y permisos deben obtenerse a través de SGAE. Quedan reservados todos los derechos. Quedan especial y terminantemente prohibidos los siguientes actos sobre esta obra y sus contenidos; a) toda reproducción, temporal o permanente, total o parcial, por cualquier medio o cualquier forma; b) la traducción, adaptación, reordenación y cualquier otra modificación; c) cualquier forma de distribución de las obras o copias de la misma; d) cualquier forma de comunicación, exhibición o representación de los resultados de los actos a los que se refiere la letra b). La infracción de estos derechos podrá conllevar el ejercicio de las acciones judiciales que en Derecho haya contra el infractor o los responsables de la infracción. Los Derechos de estas piezas están protegidos por las leyes de Propiedad Intelectual en todo el mundo y deben ser solicitados al autor o a su representante la Sociedad General de Autores y Editores de España.

NOTA: Se requiere de quienquiera que reciba el permiso de producir LA LÍNEA el crédito al Autor como único Autor de la obra tanto en la portada de todos los programas distribuidos en conexión con las representaciones de dicha obra como en todas las instancias en las cuales el título de la obra aparezca sea con propósitos publicitarios, de publicación o cualquier otra forma de usufructo de la obra o necesidad de la producción. El nombre del Autor deberá aparecer en una línea aparte en la cual no aparecerá ningún otro nombre; inmediatamente debajo del nombre de la obra y en un tamaño de letra igual o hasta un 50% menor del tamaño de la letra más grande y prominente usada para el título de la obra. Ninguna persona, firma o entidad recibirá un crédito más grande o más prominente que el acordado para el Autor.

“La esperanza es el sueño del hombre despierto.”
Aristóteles

“The aim of every artist is to arrest motion”
William Faulkner

“El fracaso es más recurrente, en cada persona, que el éxito.”
Irving Shaw
Entrevista con George Plimpton y John Phillips
Paris Review

PERSONAJES:

Dos actores y una actriz hacen todos los personajes.

ACTOR 1: Vagabundo. Hombre 1. El policía. Amigo. Jefe. Sarita.

ACTOR 2: Él. Hombre 2. Neutro. Mario. Malabarista.

ACTRIZ: Ciclista. Ella. Ejecutivo. La policía. Hija.

ESCENOGRAFIA

Del lado derecho del escenario, una puerta con una amarillenta hoja de papel carta puesta con un cinta plástica adhesiva. Del lado derecho de la puerta, un poste de electricidad.

La línea de personas se formará desde la puerta hacia la izquierda. Los personajes de la línea mientras no estén activos en la escena, estarán representados por percheros en los cuales habrá colgados elementos de sus ropas que ayuden a definirlos.

NOTA: La obra ocurre de la mañana a la noche de un mismo día.

ESCENA ÚNICA

ANTES DE QUE EL PÚBLICO INGRESE A LA SALA YA ESTÁ LA ESCENA DISPUESTA. EL VAGABUNDO NO ES MÁS QUE UN BULTO INDEFINIDO QUE YACE JUNTO A LA PUERTA. ES NOCHE CERRADA CON ESTRELLAS Y TAL VEZ EL CANTO DE LA NOCHE LO PRESIDE LEJANAMENTE UN BÚHO.

UNA VEZ TODO EL PÚBLICO ESTÁ SENTADO COMIENZA A AMANECER. MIENTRAS AMANECE, EL VAGABUNDO HACE PEQUEÑOS MOVIMIENTOS PROPIOS DEL SUEÑO LIVIANO, TAN DISCRETOS QUE CUANDO EL PÚBLICO LOS NOTE, TAL VEZ NO SE DARÁ POR ENTERADO.

CUANDO YA LA LUZ DEJA VER TODO MÁS CLARAMENTE UNA MUJER EN SU BICICLETA CRUZA DE IZQUIERDA A DERECHA DEL ESCENARIO. SE APEA Y CON LA PARSIMONIA DE QUIEN EJECUTA UN RITO REPETIDO MIL Y UNA VECES, ASEGURA LA BICICLETA AL POSTE CON UNA CADENA.

LOS MOVIMIENTOS DEL VAGABUNDO SE HACEN MÁS PERCEPTIBLES. LA MUJER DE LA BICICLETA SALE CAMINANDO POR EL LADO OPUESTO AL QUE ENTRÓ EN ESCENA.

EL VAGABUNDO SE DESPIERTA. POCO A POCO VA LEVANTÁNDOSE. UNA VEZ DE PIE SE DESPEREZA CON GROTESCOS Y FALLIDOS INTENTOS DE ESTIRAMIENTO. BALBUCEA PARLAMENTOS ININTELIGIBLES POR UNOS INSTANTES HASTA QUE LE SOBREVIEENE UN ATAQUE DE TOS. LUEGO DE RECUPERARSE RECITA CLARAMENTE AL PÚBLICO UN MONÓLOGO SIN MUCHO SENTIDO.

MIENTRAS EL VAGABUNDO DECLAMA Y SALE DE ESCENA, LOS OTROS DOS ACTORES VAN COLOCANDO VEINTE O MÁS PERCHEROS QUE SIMULARÁN UNA LÍNEA DE GENTE FORMADA DE LA PUERTA HACIA LA IZQUIERDA DEL ESCENARIO. LOS DOS VAN VESTIDOS DE SUS PRÓXIMOS PERSONAJES. NO DEBEN PARECER GENTE DE PRODUCCIÓN COLOCANDO ELEMENTOS ESCENOGRÁFICOS, SI NO PERSONAS QUE COLOCAN SUS ALTER EGOS EN LÍNEA.

VAGABUNDO: Cuando yo era una rata
el reloj de mi oficina
se hizo lento como pereza
“y que” cojeaba de una pata.

De su mal hizo un virus
por lo que en todas la casas
cansados todos preguntábamos
¿qué pasa que el tiempo no pasa?

Se me juntaron los parientes
tatarabuelos, abuelos, hijos y padres
de todos los tiempos llegó gente

trasponiendo toda lógica en mi mente

A mi reloj olvidé darle cuerda
y los ligeros copos del tiempo
me sepultaron posando sobre mí
todas las nieves de mi infancia.

UNA VEZ TERMINA DE RECITAR, EL VAGABUNDO EN SU LENTO CAMINAR VA SALIENDO DE ESCENA MIENTRAS LOS TRAPECISTAS PARA COMENZAR SU ESCENA SE COLOCAN FRENTE A SUS PERCHEROS, TOMAN DE ÉL UN ÚLTIMO ELEMENTO QUE LOS IDENTIFIQUE, UN SOMBRERO, UN BASTÓN, UN PARAGUAS, UN GUANTE, UNA BUFANDA, UN CHAL, LO QUE SE DETERMINE Y ARRANCAN LA ESCENA COMO SI TUVIERAN YA RATO HABLANDO ENTRE ELLOS:

ÉL: ...tu llevas una malla blanca. Tu eres el centro de la medusa. De ti salen tiras de tafetán que son tus tentáculos. Los tentáculos que te sirven para moverte. (Hace gesto de “volar” como las medusas)

ELLA: ¡Qué plástico! Sí. ¿Y qué me dices del tema? ¿Cuál es el tema?

ÉL: Voy. No tendrías cabeza visible. De alguna forma haremos que tu malla suba por los hombros (le muestra en el cuerpo de ella). Y que se ajuste a tu cuello, normalmente, pero de ahí que siga subiendo recto como una pajilla y quede abierto arriba como un tubo.

ELLA: Ajá

ÉL: Un paraguas. Tal vez lo llevas en la mano, tal vez te lo adosamos a la espalda o lo tienes en tu mano, lo que si veo claro es un gran paraguas blanco, tal vez una mezcla de muselina con latex, en forma como de corona, así, que no deje ver el final del “tubo”.

ELLA: Eso ya suena a biología.

ÉL: Espera. Y del paraguas caen flecos, muchos flecos de organza, largos como cola de vestido de novia. Igual tus pies. Tus pies no son el final, continúan largos como tentáculos, tubos que se van haciendo más estrechos hasta terminar en punta.

ELLA: Eso en el aire tiene que verse hermoso, pero no va a ser un acto normal de trapecio.

ÉL: No, no. Va ser tú acto. Normal nada. Especial.

- ELLA: El tema, el tema es el que todavía no logro ver.
- ÉL: El tema tiene que revolotear en algo relacionado con el ser. Con lo frágiles que somos. Con lo pequeños, tiernos, no insignificantes, pero como tan pequeña parte del gran rompecabezas del Universo que somos, ¿sabes?
- ELLA: Fragilidad
- ÉL: Algo por ahí. La fragilidad del ser.
- ELLA: Me gusta, me gusta.
- ÉL: Todavía no se. Eres una medusa... y existes mientras asciendes... mientras te mueves...
- ELLA: Cuando comienza el acto voy subiendo ligera, como con música clásica, ¿sabes? ¿así como se mueven las medusas?
- ÉL: Danzan. Las medusas danzan.
- ELLA: Podemos tirar miles de líneas de piso a techo, que las manejan personas desde la parrilla de arriba.
- ÉL: Bello. Y cada línea con seis, siete medusas pequeñas, que van como ascendiendo contigo, con la música.
- ELLA: Vamos subiendo todas, majestuosas, (baila como vals) y una ráfaga de viento ¡Agh!, se lleva el paraguas, mi cabeza, mi secreto para volar.
- ÉL: Volatilidad, esa es la palabra.
- ELLA: Y yo empiezo a caer. (se mueve imitando el vaivén de una hoja que cae)
- ÉL: La volatilidad del ser.
- ELLA: Y conmigo caen todas las medusas. Y la música va cayendo, ligera, conmigo.
- ÉL: Ahí está. ¡Ja!
- ELLA: ¿Y tú?
- ÉL: ¿Yo qué?
- ELLA: ¿Cómo vas vestido? ¿Qué eres?

- ÉL: Yo. No. Yo soy la Tierra, este plano de la existencia, la fe, tu apoyo, es decir nada.
- ELLA: No digas eso, tienes que ser alguien, tienes que hacer algo, ¿qué haces?
- ÉL: Yo soy un facilitador, tu destino, el destino de la medusa.
- ELLA: Muy bien. Vas de malla negra.
- ÉL: De traje, tal vez, con corbata. Muy formal. Un destino serio.
- ELLA: Malla negra de la cintura hacia abajo y arriba traje.
- ÉL: ¿Qué tal pintado?
- ELLA: ¿El traje pintado?
- ÉL: Sobre la malla. El traje pintado sobre la malla. Con su corbata, su pañuelito en el bolsillo del saco, su cadena de corbata, todo.
- ELLA: Con una media negra en la cabeza que te haga indefinible
- ÉL: Eso, que sólo esculpa el rostro pero sin definir personalidad.
- ELLA: Y tú eres quien me mantiene en el aire.
- ÉL: Exacto. Al perder su paraguas la medusa vuelve a obedecer la ley de gravedad, ya no vuela, cae, y quien la mantiene en el aire es el azar del destino.
- ELLA: El azar, ese eres tu.
- ÉL: El azar del destino, no cualquier azar.
- ELLA: Tu me mantienes sin tocar el suelo hasta que me crezca otro paraguas.
- ÉL: O caigas al piso.
- ELLA: ¡No! Me mantienes volando.
- ÉL: El resto es representar la vida con piruetas. Tomada de mí, te envuelves en tus propios tentáculos de organdí como un gusano y sales hecha una mariposa.
- ELLA: Que vuela de trapecio en trapecio.

ÉL: Que el viento propale de flor en flor.

ELLA: Coqueta y hermosa

ÉL: Polinizando y libando su azúcar, hasta que el azar receloso te hace tropezar con un árbol. ¡Crac!

ELLA: Qué dramático eres.

ÉL: Donde te encuentras con otra mariposa.

AMBOS COMIENZAN A DANZAR COMO BALETISTAS, EN PUNTAS DE PIE Y MOVIENDO BRAZOS Y MANOS COMO ALETEO DE MARIPOSAS, PRIMERO SIN TOCARSE.

ELLA: Su mariposa gemela

ÉL: Y juntas danzan y copulan.

AMBOS SE ABRAZAN CON AMOR. ELLA COMO QUE VUELVE EN SÍ Y DEJA DE DANZAR, NO LO RECHAZA PERO NO LE CORRESPONDE, ASÍ QUE ÉL SE SEPARA Y SIN DARSE CUENTA DE LA REACCIÓN DE ELLA, CONTINÚA.

ÉL: El amor hace que te surja un nuevo paraguas y pierdas tus alas de mariposa. El paraguas que te salva de la caída, de estar a merced de los azares del destino pero al mismo tiempo, te separa para siempre de tu amante mariposa.

ELLA: No me gusta.

ELLA HACE ADEMÁN DE IRSE

ÉL: Entonces, vuelve a subir, y subes y subes a los cielos, con todas tus medusas, hasta que ya no te vemos, se acabó la música, se acabó el acto.

ELLA: Es un error.

CAMINA CON INTENCIÓN DE IRSE Y DEJARLO AHÍ.

ÉL: ¿Qué no te gusta? Lo cambiamos. Pensemos en otra cosa. Todavía es proyecto. Igual las miles de medusas no caben en esa oficina ahí dentro (señala la puerta), eso habrá que quitarlo, reformarlo o guardarlo para la audición final.

ELLA: Esto es un error. Esto que estamos haciendo.

ÉL: ¿Por qué?

ELLA SE DEVUELVE DECIDIDA HACIA ÉL PARA NO TENER QUE GRITAR.

ÉL: A lo mejor ahí dentro no hay nadie. O no es un cazatalentos. O no está en la búsqueda de trapecistas. Todavía es un proyecto, no puede estar errado.

AL LLEGAR HASTA A ÉL LE DICE:

ELLA: Tu y yo, nos estamos divorciando.

ÉL: Todavía no ha salido el divorcio. Se puede detener.

ELLA: De eso no es de lo que hablo.

ÉL: Okey. Hablemos, entonces.

ELLA: Somos trapecistas.

ÉL: Lo tengo claro. Un matrimonio de trapecistas, como muchos.

ELLA: Un matrimonio de trapecistas, divorciándose.

ELLA VUELVE A DAR UN PAR DE PASOS PARA IRSE.

ÉL: Ajá. A punto de reconciliarse.

ELLA: A punto de separarse definitivamente porque ya no pueden trabajar juntos.

ELLA VUELVE A CAMINAR.

ÉL: ¿Por qué no? Nos conocemos el uno al otro más que nadie. En las buenas y en las malas.

SE DETIENE Y VOLTEA PARA DECIRLE

ELLA: No, porque perdimos lo más importante para un trapecista: la confianza en su pareja.

ÉL: Hablemos. Hablemos, sigamos hablando.

ELLA: ¿De qué?

ÉL: ¿Y si lo hacemos como quien cree en Dios?

ELLA: Yo creo en Dios.

ÉL: Por eso. ¿Si lo hacemos como quien cree en Dios? Un acto de fe.

SE DEVUELVE OTRA VEZ PARA DECIRLE DE CERCA

ELLA: No entiendes que contigo ya no me siento segura.

ÉL: ¿Quién está seguro de Dios?

ELLA: Yo estoy segura de Dios

ÉL: ¿Tú estas segura de Dios?

ELLA: Estoy segura de Dios y eso, me hace sentir segura.

ENTRA A ESCENA UN TIPO QUE LES PREGUNTA ALGO ACERCA DE LA FILA, MIENTRAS ELLA Y ÉL SE MIRAN INTENSAMENTE TRATANDO DE NO SER INTERRUMPIDOS, AL FINAL ELLA SE VA Y EL OTRO ATIENDE AL IMPERTINENTE.

HOMBRE 1: Oiga. Oiga, disculpe. Disculpe señor, señorita. Disculpen que les interrumpa. ¿Están ustedes en la fila?

ÉL: Bueno, ella ya no.

HOMBRE 1: ¿Se ha ido?

ÉL: Al parecer.

HOMBRE 1: ¿Sabe usted de qué va esta fila?

ÉL: (mira hacia donde se fue Ella) Bueno, la verdad nadie está seguro.

HOMBRE 1: (ríe por lo bajo) ¿Cierto? Seguro está el infierno, ¿eh? ¿No es cierto?

ÉL: ¿Usted cree en Dios?

HOMBRE 1: Mmm, no sé. ¿Sabe usted de quién es esa bicicleta? (la señala)

ÉL: No sé.

HOMBRE 1: ¿Cree usted que sea de quien está adentro?

ÉL: Supongo.

HOMBRE 1: ¿Ha visto entrar o salir al alguien?

ÉL: Nop.

HOMBRE 1: No. Lo cual tampoco quiere decir que no haya nadie adentro. Ni tampoco que efectivamente lo haya.

ÉL: Que no lo veas no quiere decir que no está.

HOMBRE 1: Cierto, cierto. Pero usted supone como yo que habrá un cazatalentos.

ÉL: Si señor. Todos creemos eso.

HOMBRE 1: Con lo cual, usted debe tener un talento especial.

ÉL: Soy trapecista.

HOMBRE 1: ¿Trapecista? ¿De estos que vuelan por los aires dando volteretas?

ÉL: De esos trapecistas, si señor.

HOMBRE 1: Mmm, sorprendente. Yo también estoy desempleado.

ÉL: Muy bien

HOMBRE 1: Lo deduzco por la fila. En otro caso no se podría hacer una fila a esta hora del día un día de semana, ¿no?

ÉL: Cierto.

HOMBRE 1: Mi gracia es que soy declamador

ÉL: ¿De deudas?

HOMBRE 1: No, no, hombre. Con "d". Declamador.

ÉL: Ah, que recita, que recita poemas.

HOMBRE 1: Eso. Si me permite voy a retirarme un poco para ensayar.

ÉL: Adelante.

MIENTRAS EL TIPO COMIENZA A DECLAMAR EL BORRACHO Y ECO DE FRANCISCO AÑÓN. ÉL, SE VA AL PERCHERO DEL HOMBRE 2 Y SE COLOCA LAS PRENDAS QUE LO HACEN HOMBRE 2.

HOMBRE 1: En noche oscura y brumosa
tan achispado iba Antón
que cayó de un tropezón
en la acera resbalosa.

Soltó un feo juramento
diciendo: "¿Quién se cayó?"
y en la pared del convento
repercutió el eco: "Yo."

HOMBRE 2: *(desde su perchero)* ¿Qué hace?

HOMBRE 1: ¡Mientes! que fui yo quien caí
y si el casco me rompí
tendré que gastar pelucas...
¡Lucas!

HOMBRE 2 SE ACERCA A HOMBRE 1

HOMBRE 2: ¿Lucas?

HOMBRE 1: No soy Lucas. ¡ Voto a Dios!
vamos a vernos los dos
ahora mismo farfantón...
...Antón

HOMBRE 2: ¿Antón?

HOMBRE 2 LLEGA ADONDE ESTA HOMBRE 1

HOMBRE 1: ¿Tengo doble eco?

HOMBRE 2: Perdona, ¿qué está haciendo?

HOMBRE 1: Declamando, ¿no es obvio?

HOMBRE 2: ¿Para qué declama? No han abierto. (señala la puerta)

HOMBRE 1: Estoy ensayando. Si me permite.

HOMBRE 2: Adelante, adelante. Por mí no se detenga.

HOMBRE 1: En noche oscura y brumosa

HOMBRE 2: Si quiere yo le hago el eco.

HOMBRE 1: Tan achispado iba Antón.

HOMBRE 2: Nombre raro Antón.

HOMBRE 1: Que cayó de un tropezón.

HOMBRE 2: Yo conozco Antonios.

- HOMBRE 1: En la acera resbalosa. (lo mira de reojo a Hombre 2)
- HOMBRE 2: Toños, que es lo mismo pero con cariño.
- HOMBRE 1: Soltó un feo juramento diciendo, ¿Quién se cayó?
- HOMBRE 2: Yo no me he callado (ríe burlón a escondidas)
- HOMBRE 1: Y en la pared del convento repercutió el eco:
- AMBOS: ¡Yo!
- HOMBRE 1: Señor, me quita usted la concentración.
- HOMBRE 2: Sólo quería ayudar.
- HOMBRE 1: Su silencio sería de gran ayuda.
- HOMBRE 2: ¿Para qué ensaya?
- HOMBRE 1: ¿No está usted en esta fila?
- HOMBRE 2: Efectivamente.
- HOMBRE 1: Pues para eso ensayo.
- HOMBRE 2: ¿Pero no ve que nadie ensaya?
- HOMBRE 1: Es mi ventaja.
- HOMBRE 2: ¿Su ventaja?
- HOMBRE 1: Si tengo todo mejor ensayado que los demás tengo una mejor oportunidad de ser elegido.
- HOMBRE 2: ¿No se da cuenta de que es al contrario? Si ensaya frente a los demás, les da oportunidad de saber que tienen más o menos oportunidad, y reaccionar acorde.
- HOMBRE 1: Problema de ellos, ¿no cree?
- HOMBRE 2: Será suyo, cuando el que vaya adelante y haya creído que su acto vale la pena copiarlo, lo haga y a usted lo descalifiquen por plagio.
- HOMBRE 1: ¿Qué dice?

- HOMBRE 2: ¿Ya ve por qué los demás no estamos ensayando?
- HOMBRE 1: No ensayan porque son flojos.
- HOMBRE 2: No ensayamos porque somos inteligentes.
- HOMBRE 1: No ensayan porque no tienen ambiciones.
- HOMBRE 2: No ensayamos para que no nos roben el acto, para no revelar nuestras fortalezas, para no dejar ver nuestras fallas.
- HOMBRE 1: ¿Ve? Las fallas se eliminan con la práctica.
- HOMBRE 2: También se elimina la espontaneidad.
- HOMBRE 1: Ya veremos quién tiene la razón cuando obtengamos los resultados.
- HOMBRE 2: Nunca lo sabremos.
- HOMBRE 1: ¿Por qué no? El hombre salió a comer y enseguida vuelve. Lo pone la hoja en la puerta, ¿No la ha leído?
- HOMBRE 2: Ya lo se. No lo digo por eso. Digo que no lo sabremos porque cuando usted pierda dirá que fue por culpa del juez.
- HOMBRE 1: Nunca haría eso a menos que fuese la verdad.
- HOMBRE 2: O dirá que fue por culpa del plagiador que entró antes que usted.
- HOMBRE 1: Eso sería una canallada por parte de ese señor.
- HOMBRE 2: Y si gana, sabremos que ninguno de los demás tenía ninguna oportunidad.
- HOMBRE 1: ¿Insinúa que yo tengo intención de ganar mediante el soborno?
- HOMBRE 2: No, digo que lo que buscaban era un acto que diera risa.
- HOMBRE 1: Argh, cómo cansa su insolencia.
- HOMBRE 2: La sinceridad es insolente. Pero es menos insolente que la mentira.
- HOMBRE 1: ¿A qué viene usted? ¿A desalentar a todos para ganar por falta de competencia?
- HOMBRE 2: Vine a hacerme famoso, lo mismo que usted.

- HOMBRE 1: Yo vine a mostrar mi talento.
- HOMBRE 2: Eso mismo.
- HOMBRE 1: No es lo mismo.
- HOMBRE 2: Todos tenemos un talento pero venimos a mostrarlo frente a un cazatalentos, ¿para qué?
- HOMBRE 1: Shhh. (habla como en confidencia) ¿Para qué? Hombre porque un árbol que cae en el bosque y no es oído, lo mismo se hubiera quedado de pie.
- HOMBRE 2: Si el árbol quisiera dinero por su caída.
- HOMBRE 1: ¿Piensa que estoy aquí por dinero?
- HOMBRE 2: Pienso que está aquí por lo mismo que yo.
- HOMBRE 1: ¿Y eso es?
- HOMBRE 2: Que está aburrido de trabajar. Que no quiere apoyar más la rutina de: naces, creces, trabajas, trabajas, trabajas, nunca eres lo suficientemente rico para dejar de trabajar, nunca pagas las cuentas de una vez por todas, así que tiene que trabajar más, y te mueres.
- HOMBRE 1: ¡Qué estupidez de vida! ¿No es cierto?
- HOMBRE 2: Eso para los que tienen trabajo, que tienen que agradecer que lo tienen, de paso.
- HOMBRE 1: Además.
- HOMBRE 2: Para eso es bueno esto de mostrar el talento, para vivir como se debe, sin trabajar.
- HOMBRE 1: Yo la verdad estoy aquí para mostrar mi talento.
- HOMBRE 2: Por la fama.
- HOMBRE 1: Y dale. No es tan fácil.
- HOMBRE 2: ¿Por qué entonces?
- HOMBRE 1: Porque qué hace un hombre con su talento si nadie lo conoce. ¿Cómo hace para desarrollarlo? ¿Cómo lo pone al servicio de los demás?

- HOMBRE 2: Para eso primero hay que tener un talento.
- HOMBRE 1: Está bien. ¿Pero cómo sabes que lo tienes si no lo muestras?
- HOMBRE 2: Un talento no depende de los demás.
- HOMBRE 1: No tiene ningún sentido que puedas tocar la flauta cuando todos los demás no tienen la capacidad de oír.
- HOMBRE 2: Son sordos.
- HOMBRE 1: Eso fue lo que dije. No pueden oír.
- HOMBRE 2: ¿Y tú crees que este cazatalentos que se mueve en bicicleta “tiene la capacidad de oír”?
- HOMBRE 1: Que vaya en bicicleta o en avión no lo hace mejor o peor oyente.
- HOMBRE 2: Es sordo.
- HOMBRE 1: O es trabajador.
- HOMBRE 2: Es lo mismo.
- HOMBRE 1: ¿Tú eres sordo?
- HOMBRE 2: ¿Eh?
- HOMBRE 1: Está bien estoy por la fama y el dinero.
- HOMBRE 2: Lo sabía. Si quieres te hago de Eco, ese puede ser mi talento.
- HOMBRE 1: ¿Quieres ayudarme a ensayar?
- HOMBRE 2: No. Quiero ayudarte a ganar el primer puesto para que puedas dejar de preocuparte por las cuentas, ¿vale?
- HOMBRE 1: Esta bien.
- HOMBRE 2: Arranca pues, arranca.
- HOMBRE 1: En noche oscura y brumosa
tan achispado iba Antón
- HOMBRE 2: Tón
- HOMBRE 1: Espera, espera.

HOMBRE 2: Está bien. ¿Tienes un guión o algo escrito en un papel que yo pueda leer?

HOMBRE 1: No. Yo te haré una señal.

HOMBRE 1: En noche oscura y brumosa

HOMBRE 2: ¿Cuál será la señal?

HOMBRE 1: No sé. (lo señala con el dedo y guiña el ojo)

HOMBRE 2: Cuando me señales o cuando me guiñes el ojo.

HOMBRE 1: Cuando te señale.

HOMBRE 2: Mejor, mejor, porque el guiño está medio al borde...

HOMBRE 1: Voy

HOMBRE 2: Dale, dale, por mí no te detengas.

ENTRA A ESCENA LA MUJER VESTIDA DE EJECUTIVO HOMBRE. EL SER REPRESENTADO POR LA ACTRIZ LE DARÁ SIN EXAGERAR LOS MOVIMIENTOS AFEMINADOS PROPIOS DEL REFINAMIENTO.

HOMBRE 1: En noche oscura y brumosa
tan achispado iba Antón
que cayó de un tropezón
en la acera resbalosa.

HOMBRE 2 NO LE QUITA LOS OJOS DE ENCIMA AL EJECUTIVO QUIEN VA HACIA LA PUERTA, LEE EL PAPEL, Y SE QUEDA MIRANDO LA FILA.

HOMBRE 1: Sóltó un feo juramento
diciendo ¿Quién se cayó?

EL EJECUTIVO DA UNOS PASOS A LO LARGO DE LA FILA Y SE REGRESA PARA FINALMENTE SALIR DE ESCENA. EL HOMBRE 2 LO SIGUE CURIOSO Y SALE DE ESCENA, PERO ENSEGUIDA ENTRA CORRIENDO Y VA AL PERCHERO A CAMBIARSE DE MARIO

HOMBRE 1: y en la pared del convento
repercutió el eco (*señala*)

HOMBRE 1 SIN SALIR DE SU PROFUNDA CONCENTRACIÓN VUELVE A REPETIR LA FRASE Y SEÑALA CON EL DEDO HACIA DONDE ESTABA HOMBRE 2.

HOMBRE 1: y en la pared del convento

repercutió el eco

HOMBRE 1 VOLTEA A TODOS LADOS BUSCANDO A HOMBRE 2 Y FRUSTRADO, AL VER QUE NO ESTÁ POR NINGÚN LADO, ÉL MISMO CONTESTA A TODO PULMÓN DANDO FIN A LA ESCENA.

HOMBRE 1: ¡Yo!

HOMBRE 1 VOLTEA A UNO Y OTRO LADO.

HOMBRE 1: ¿Dónde se fue este hombre?

HOMBRE 1 SALE POR DONDE SALIÓ EL EJECUTIVO. MARIO, DE ESPALDAS AL PÚBLICO, HACE COMENTARIOS QUE HARÍA CUALQUIERA DE LOS DE LA LÍNEA ACERCA DEL EJECUTIVO QUE SE ACABA DE IR. CAMBIA LA VOZ CON CADA COMENTARIO, CON CADA PERSONAJE QUE ASUME.

NEUTRO: ¿Y este quién sería?

NEUTRO: Tiene porte de guarura

NEUTRO: ¿Este será el que hace las entrevistas?

NEUTRO: Ese no es el cazatalento, ¿no viste que leyó el letrado?

NEUTRO: ¡Ahí lo que dice es que ya vuelve!

NEUTRO: El que vaya llegando que se vaya poniendo en línea, aquí el hábito no da mejores puestos

NEUTRO: A lo mejor es del gobierno

NEUTRO: Ese venía a audicionar como cualquiera de nosotros

NEUTRO: Tiene cara de que se baña con agua caliente

NEUTRO: A lo mejor es un espía y nos va a delatar

NEUTRO: Este cayó de tan alto que perdió la noción de todo

NEUTRO: Puede ser el dueño de todo esto

NEUTRO: Este si está bien perdido

NEUTRO: Con ese traje aquí no consigue

NEUTRO: Debe tener lo que llaman los ricos, “desorden de personalidad posterior a un estrés traumatizante”

MARIO SE DA LA VUELTA, AHORA DA EL FRENTE AL PÚBLICO, Y ENTONCES ENTRA POR IZQUIERDA DE ESCENA UN POLICÍA CON SU UNIFORME COMPLETO. EL POLICÍA VA DIRECTO CON MARIO.

EL POLICIA: Nombre

MARIO: ¿Perdón?

EL POLICIA: Su nombre, le pregunté su nombre.

MARIO: ¿Hice algo malo?

EL POLICIA: Su nombre

MARIO: ¿No está permitido estar acá, Señor Policía?

EL POLICIA: Responda la pregunta

MARIO: Mario

EL POLICIA: ¿Cómo dijo?

MARIO: Mario, dije Mario.

EL POLICIA: Mario ¿qué?

MARIO: Mario Quiñones

EL POLICIA: Fecha de nacimiento

MARIO: ¿Para qué quiere saber mi fecha de nacimiento?

EL POLICIA: Colabore Mario.

MARIO: ¿Por que me pregunta?

EL POLICIA: Fecha de nacimiento

MARIO: Veintiocho de diciembre

EL POLICIA: Hable más alto

MARIO: Va a creer que le estoy tomando el pelo

EL POLICIA: ¿Qué dijo?

MARIO: 28 de diciembre, yo nací el 28 de diciembre

POLICIA SE VOLTEA Y HABLA EN VOZ ALTA PARA EL LADO DERECHO DEL ESCENARIO POR DONDE ENTRA ENSEGUIDA UNA MUJER POLICÍA, UNA MUJER DETECTIVE.

EL POLICIA: (en voz alta) Dice que nació el día de los inocentes.

ENTRA LA DETECTIVE EN ZAPATOS DE TACÓN ALTO Y LUCIENDO UN TRAJE FEMENINO DE PALTÓ Y PANTALONES LARGOS, LLEVA SU CHAPA DE POLICÍA MUY COQUETA COLGADA AL CUELLO.

LA POLICÍA: Mario tiene buen sentido del humor

EL POLICÍA: Se las da de gracioso, sí

LA POLICÍA: A ver cuánto se divierte

MARIO: Por eso me cuesta tanto dar mi fecha de nacimiento a la autoridad

LA POLICÍA: Ya veo. Parece que este va a ser un caso difícil

MARIO: No, señora, ¿por qué?

EL POLICIA: A mí también me lo parece

MARIO: Que no, pregúntenme lo que quieran y verán

LA POLICÍA: *(a Mario)* ¿Estudio usted primer grado con la maestra Rosa?

MARIO: ¿Perdón?

EL POLICIA: Conteste

LA POLICIA: Señor agente, traiga la máquina que revela las verdades

EL POLICIA: Usted no se anda por las ramas

MARIO: No, ¿por qué? Repítame la pregunta

EL POLICIA SALE DE ESCENA

LA POLICIA: No tengo tiempo que perder

MARIO: ¿Que si estudié primer grado?

LA POLICÍA: Con la maestra Rosa

MARIO: Eh, no se, no me acuerdo, ¿estudiamos juntos?

- LA POLICÍA: Colabore.
- MARIO: *(Mario voltea a todos lados)* Es una broma... *(se le quiebra la voz)* ¿verdad?
- LA POLICÍA: Conteste, la pregunta.
- MARIO: ¿Quién anda por ahí? *(mira a ambos lado de la fila)* ¿Jorge, Salvador..., René?
- LA POLICÍA: ¿Estudió usted primer grado con la maestra Rosa?
- MARIO: Sí, sí. Estudié primer grado con la maestra Rosa. ¿Para qué quiere saber eso?
- LA POLICÍA: ¿Tuvo ella relaciones, consentidas, aún siendo soltera?
- MARIO: *(asombrado)* ¿Quién?
- LA POLICÍA: Su maestra de primer grado, Rosa.
- MARIO: ¿Cómo podría yo saber eso?
- LA POLICÍA: ¿Sí o no?
- MARIO: Yo tenía..., no sé..., poquitos años.
- LA POLICÍA: ¿Sí o no?
- MARIO: *(preocupado)* Eh, no sé.
- LA POLICÍA: ¿Sí o no?
- MARIO: Ninguna de las anteriores.
- LA POLICÍA: Muy bien. ¿Fue usted expulsado en bachillerato por jugar basquetbol sin cesar a la hora de clases?
- MARIO: *(se persigna)* ¿Quién es usted?
- LA POLICÍA: Responda la pregunta
- MARIO: *(mira a los lados)* Con la expulsión eso quedó saldado.
- LA POLICÍA: ¿Sí o no?
- MARIO: Sí. Y le metí el dedo al pastel de boda de mi hermana, y le olí la ropa interior a la novia de mi hermano, y le puse los cuernos a

mi mujer y me dejó, ¿ya? Pasado, pagado, y adelante que atrás espantan.

LA POLICÍA: ¿Le llamaban a usted “Tapón de Lavamanos” en la universidad, y por qué?

MARIO: Y yo qué voy a saber por qué. Por desgraciados.

LA POLICÍA: Ya está. Identificación positiva. Queda usted arrestado.

LA MUJER POLICIA SACA LAS ESPOSAS, LO HACE VOLTEARSE Y PONER LAS MANOS ATRÁS PARA COLOCÁRSELAS.

MIENTRAS LA POLICIA LE COLOCA LAS ESPOSAS, MARIO TRATA DE DAR CON LA RESPUESTA SATISFACTORIA.

MARIO: De verdad que no se. Porque no tenían nada bueno que hacer. Porque nadie iba a estudiar a la universidad. Porque es mucha gente sin hacer nada por demasiadas horas en un sólo lugar. Porque eran otros tiempos. No se. Y nunca más ni en ninguna otra parte me han llamado así.

LA MUJER POLICIA SE LLEVA A MARIO HACIA UN LADO, LAS LUCES BAJAN Y SÓLO UN SPOT CAE SOBRE ELLOS.

LA POLICÍA: Silencio

MARIO: Tengo derecho a saber por qué estoy siendo arrestado.

LA POLICIA DA VUELTAS ALREDEDOR DE MARIO QUIEN NO SE MUEVE DE SU SITIO PERO LA SIGUE CON LA MIRADA TODO LO QUE PUEDE.

LA POLICÍA: Está siendo arrestado por hacerse pasar por un miembro del sexo opuesto. Por hacerse pasar por mujer.

MARIO: ¿Qué? Eso no es cierto.

LA POLICÍA: Lo es.

MARIO: No, no lo es.

LA POLICÍA: Tenemos pruebas.

MARIO: ¿Usted me ve cara de mujer?

LA POLICÍA: Las pruebas lo delatan.

MARIO: ¿Le parezco siquiera afeminado?

- LA POLICÍA: Admita que por mucho tiempo se ha hecho pasar por mujer.
- MARIO: No, no, no es cierto. Con lo rico que es ser hombre ¿por qué querría hacerme pasar por mujer? No es cierto. No es cierto.
- LA POLICÍA: Tenemos videos de usted trajeado y relleno de cosas que lo hacen parecer una mujer.
- MARIO: Relleno de cosas. Travesti.
- LA POLICÍA: Eso es de lo que se le acusa.
- MARIO: Usted tiene videos míos, vestido de mujer.
- LA POLICÍA: ¿Quiere verlos?
- MARIO: ¿Los vió usted?
- LA POLICÍA: Ya lo hice, así fue como le identifiqué.
- MARIO: O sea, que me le parezco... ¡esa mujer es fea!
- LA POLICÍA: Lo admite.
- MARIO: ¿Qué?
- LA POLICÍA: De lo que se le acusa.
- MARIO: No. Por supuesto que no. Dije que no. Digo que no y seguiré diciendo que no hasta que usted se canse o entre en razón. ¿Por qué querría yo ser mujer?
- LA POLICÍA: Hay muchas razones por las que los hombres quieren ser mujeres.
- MARIO: Pues yo no tengo ninguna.
- LA POLICÍA: Porque las mujeres intimidan.
- MARIO NIEGA CON LA CABEZA Y SIGUE NEGANDO CON LA CABEZA CADA UNA DE LAS RAZONES QUE LA MUJER POLICIA LE DA.
- LA POLICÍA: Porque son aburridas y nunca quieren darle lo que usted quiere. Porque nunca quieren a nadie sino que son queridas. Porque exigen cariño y no dan nada a cambio. Porque tienen todo el poder: antes tenían el poder de la casa, después el poder del cuerpo y la casa, y ahora el poder en el trabajo, el cuerpo y la casa, y ya no los necesitan como guardianes de sus

tesoros, es decir, no los necesitan para nada, la mujer es absoluta.

MARIO: Y por una de esas razones o por todas, yo me cambié de bando.

LA POLICÍA: Eso está pasando mucho, si señor.

MARIO: ¿Y los aparatos?

LA POLICÍA: Yo no hablé de ningún aparato.

MARIO: Por eso, me visto de mujer, me relleno para fingir los aparatos de las mujeres, ¿y yo qué hago con el mío?

LA POLICÍA: No se. Su problema mental, no el mío.

MARIO: ¿Para qué haría yo tal cosa? ¿No entiende?

LA POLICÍA: Para lo mismo que lo hacen todos.

MARIO: ¿Qué es...?

LA POLICÍA: Para ir a donde ellas van, mezclarte con ellas, estar con ellas, olerlas, tocarlas con el pretexto de un tropiezo, por perverso.

MARIO: Me acusa de perverso.

LA POLICÍA: No señor, de travesti y tenemos las pruebas para ponerlo tras las rejas.

MARIO: Si tiene las pruebas por qué entonces no me encierra y deja de hablar.

LA POLICÍA: Su confesión le haría mucho bien y quise, quiero, sigo queriendo darle esa oportunidad.

MARIO: No tengo nada que confesar.

LA POLICÍA: Tal vez tiene mucho, tal vez tiene poco, pero de que tiene cosas que confesar las tiene.

MARIO: Si me trae un cura y lo remediamos con unos avemarías pudiéramos llegar a un acuerdo.

LA POLICÍA: Llegaremos, llegaremos a un acuerdo, eso se lo aseguro. Y sin la intervención de su iglesia católica.

LLEGA EL POLICÍA CON EL APARATO Y UNA SILLA CON RUEDAS. COMIENZA A ARMAR EL APARATO. EL APARATO COLOCADO EN LA SILLA, MARIO SIEMPRE DE PIE.

RADIO: Todo agente en el sector R-90, sector R-90, de inmediato a la Principal de La Charneca.

LA POLICÍA: ¿Se sometería usted a la prueba del polígrafo?

MARIO: De buena gana, a ver si se acaba esta estupidez de una vez.

SUENA LA RADIO DEL POLICÍA.

MARIO: *(habla consigo mismo)* Yo vestido de mujer

LA POLICÍA: Siéntese y no emita una palabra hasta que yo comience con el interrogatorio.

MARIO: Yo no se por qué dije que sí

LA POLICÍA: *(al policía)* En el pulso, en la palma de la manos, y en la ingle.

MARIO: ¿En la ingle?

LA POLICÍA: Todo monitoreado

RADIO: Sector R-90, todos presentarse Principal de La Charneca

LA POLICÍA: Yo lo hago

MARIO: (PARA SI MISMO) ¡Además! Yo no se. Por qué. Dije, que sí.

EL POLICÍA SALE DEL ESCENARIO AL TROTE POR EL LADO IZQUIERDO.

EL APARATO ESTÁ EN LA SILLA Y MARIO DE PIE JUNTO A LA SILLA. MIENTRAS DICE EL SIGUIENTE PARLAMENTO ELLA LE DA VUELTAS Y VA COLOCANDO LOS ELECTRODOS EN EL PULSO DE UNA MANO, EN EL DEDO DE LA OTRA, Y FINALIZA CON LA INGLE METIENDO LA MANO POR LA CINTURA DE LOS PANTALONES.

LA POLICÍA: Porque quiere confesar. Porque quiere admitirlo y no tiene el valor. Porque sabe que se quitará un gran peso de encima cuando lo diga, que descansará, que podrá ser el perverso que es pero a sus anchas. Porque ya no tendrá que disimular. Ya no tendrá que seguir actuando. Gritando a todos mientras se golpea el pecho como un gorila, cuando sabe que bajo esa piel no hay más que debilidad.

MARIO: ¿Empezamos o no?

LA MUJER POLICÍA LE DA AL BOTÓN DE ENCENDIDO AL APARATO Y ENSEGUIDA COMENZAMOS A ESCUCHAR UN SONIDO BLANDO DE ESTÁTICA QUE SUPUESTAMENTE EMITE EL APARATO.

LA POLICÍA: ¿No es verdad que se vestía de mujer para meterse en las tiendas y deambular por la parte de ropa interior femenina?

MARIO: No.

LA POLICÍA: Para tocarla. Para mirar a quien entraba a los vestidores. Para entrar usted mismo vestido de mujer y ver a alguna mujer en paños menores.

MARIO: No.

LA POLICÍA: ¿No es verdad que iba a la sección de maquillaje vestido de mujer para asomarse a los escotes de las demostradoras?

MARIO: No.

LA POLICÍA: Para dejarse probar cremas en su rostro marchito y recibir como caricias las manos de aquellas jóvenes diligentes que inocentes le rozaban el pecho con sus ternuras, las piernas con sus caderas, mientras le aplicaban el último descubrimiento de belleza.

MARIO: Señora, está absolutamente equivocada de persona.

LA POLICÍA: Le digo que tenemos pruebas y que una confesión suya nos ahorraría a todos muchos sinsabores.

MARIO: Pues no le voy a ahorrar nada, no porque no quiera sino porque no tengo nada que confesar.

LA POLICÍA: ¿No es verdad que se viste de mujer y viaja en autobús de un lado a otro de la ciudad a las horas de mayor tránsito?

MARIO: No, señora. No es verdad.

POLICIA: ¿Que hace lo mismo en el metro a las horas pico para acercarse a las mujeres y rozarlas y rozarlas?

MARIO: No, no y no.

LA POLICÍA: ¿No es verdad que usted se iba a los centros nocturnos, a los antros, a las discotecas de moda, a los clubes de moda, vestido de mujer?

MARIO: Ja, esa si está buena. Y los vigilantes de las puertas me dejaban pasar por bonita y soltera.

ENTRA POR LA IZQUIERDA DEL ESCENARIO EL VAGABUNDO CON SU LENTO ANDAR.

LA POLICÍA: Y con la música retumbando se metía en la pista a bailar con el montón de mujeres solas, que bailan solas, y usted deslumbrado con sus breves vestiditos, con la poca ropa interior o quizás ninguna, y usted las rozaba con sus caderas, y se dejaba rozar, una y otra vez, una y otra vez, en busca del éxtasis, y ellas, todo el tiempo creían que usted era una de ellas.

EL SONIDO DE ESTÁTICA QUE ERA UN SONIDO BLANCO Y SUAVE SE CONVIERTE EN UNA LLUVIA DE ESTÁTICA INSOLENTA AL OÍDO.

EL VAGABUNDO SE LLEVA LAS MANOS A LOS OÍDOS MIENTRAS CAMINA.

LA POLICÍA: Uuuuy, parece que alguien ya tiene ganas de hablar, ¿no?

MARIO: Qué triste.

LA POLICÍA AGARRA EL APARATO DECIDIDA Y SALE CON MARIO POR DERECHA DE CUADRO.

EL VAGABUNDO SIGUE CAMINANDO SIN CESAR HACIA LA IZQUIERDA DEL CUADRO POR EL QUE SALDRÁ. AL PASAR POR DONDE ESTÁ LA SILLA CON RUEDAS, SE LA LLEVA RODANDO COMO SI FUERA UN CARRITO DE SUPERMERCADO Y ASÍ SIGUE CAMINANDO Y HABLANDO MIENTRAS EMPUJA LA SILLA CON RUEDAS.

LAS LUCES EN EL CIELO CAMBIAN PAULATINAMENTE DE SOLEADO A NUBLADO.

VAGABUNDO: Solitaria avenida de los sueños
Estoy de pie y sobrio, ¿no es suficiente?
Cristo viene pronto
y trae jabón en polvo.

Monumental decrepitud milenaria
Una ciudad en acuarela
desdibujada por las lágrimas de frustración
del niño que la dibujó.

Somos figuras recortadas en cartón
todos muertos todos inocentes

Yo vivo bien pero la vida es horrible

todos corren despavoridos hasta desaparecer
en las fauces insaciables de un acontecer
que se limpia la sangre de las comisuras con la lengua.

Estaré pendiente, tal vez los desechos vuelvan pronto

EL VAGABUNDO SIGUE CAMINANDO CON SU SILLA HASTA SALIR DE ESCENA. ENTRA A ESCENA EL MALABARISTA HACIENDO MALABARES BÁSICOS CON TRES PELOTAS. PARA DARLE OPORTUNIDAD A AMIGO A ENTRAR A ESCENA Y COLOCARSE FRENTE A SU PERCHERO SE VA AL EXTREMO OPUESTO DEL ESCENARIO HACIENDO MALABARES, EN LOS CUALES FALLA UNA Y OTRA VEZ.

EL MALABARISTA VIENE CON AMIGO Y AL FIN LOGRA MANTENER LAS TRES PELOTAS EN EL AIRE AL MISMO TIEMPO, SU DISTRAÍDO AMIGO POR FÍN LE PRESTA ATENCIÓN.

AMIGO: Yo te diría que ahí tienes un acto particular.

MALABARISTA: ¿Tú crees?

AMIGO: Un acto que a la vez es profesional, porque está hecho por tí, un MALABARISTA. Y también representa a quien recién busca en el arte una forma de trascendencia.

MALABARISTA: ¿De verdad lo crees así?

AMIGO: Además, eso. Eso. No lo pierdas.

MALABARISTA: ¿Qué?

AMIGO: Esa humildad en la que nos hermanas a todos porque todos sabemos que tenemos el potencial y luchamos por mostrarlo.

MALABARISTA: ¿Hablas en serio?

AMIGO: Con una mano en el corazón. La empatía, el poder representar lo que la mayoría experimenta en sus vibraciones interiores es lo que hace memorable una acción artística.

UN RELÁMPAGO VIBRA A LO LEJOS Y SE OYE APENAS.

MALABARISTA: ¿Tú crees que les va a gustar?

AMIGO: Es una acción de emoción colectiva y eso lo tienes ahí mismo.

MALABARISTA: ¿Será que esto es, amigo? ¿Será finalmente esto lo que me ayudará a encontrar la felicidad para todos?

AMIGO: No te olvides de mi cuando estés en la gloria.

MALABARISTA: Cómo olvidarme de tí si fuiste tu quien me descubrió, quién me trajo hasta aquí, quien me ha puesto en las puertas del éxito.

AMIGO: Bueno, tú hiciste tu parte.

MALABARISTA: Gracias a tu confianza.

AMIGO: A tu constancia, a tu dedicación, al viaje interior que hiciste del cual surgiste rejuvenecido con el don que ahora quieres compartir con el mundo.

MALABARISTA: Bueno, ya debería volver a practicar.

AMIGO: Tu eres un adicto en recuperación.

MALABARISTA: No estoy seguro de seguir lo que estás diciendo.

AMIGO: Un día a la vez.

MALABARISTA: Ah, más. Un día a la vez. Una hora a la vez. Un minuto a la vez.

OTRO RELÁMPAGO VIBRA A LO LEJOS.

AMIGO: ¿Hace cuánto no pruebas droga?

MALABARISTA: ¿Hace cuánto?

AMIGO: Un estimado. Un cálculo. Una cifra más o menos.

MALABARISTA: Uy, hace rato.

AMIGO: ¿Cuánto?

MALABARISTA: 4,320

AMIGO: ¿Año Dómini?

MALABARISTA: ¿Cómo?

AMIGO: ¿Qué son esos? ¿4 mil días?

MALABARISTA: No, minutos.

AMIGO: ¿Ves? A eso me refería.

MALABARISTA: ¿A qué?

AMIGO: Tienes temperamento de adicto.

MALABARISTA: Sí...

AMIGO: Eres tan obsesivo que llevas la cuenta en minutos.

MALABARISTA: Porque hay que luchar minuto a minuto.

AMIGO: Eso está bien para luchar contra la adicción.

MALABARISTA: Ah, qué bueno es tenerte cerca ayudando.

AMIGO: Son los misterios del negocio que nadie te los enseña.

MALABARISTA: A eso me refiero. Poder contar con tu experiencia como si fuera propia. Tomar decisiones en base a ellas. Actuar como resultado de ella. Todo eso es algo que no sabré cómo pagarte.

AMIGO: Ya habrá tiempo. Ya habrá tiempo.

MALABARISTA: Por cierto, ¿qué estás haciendo?

AMIGO: Esperando que abran y este tipo nada que vuelve. No debe estar lejos porque ahí está su bicicleta.

MALABARISTA: Me refería en el campo del arte. ¿Estás pintando, estás escribiendo, estás bailando?

AMIGO: El arte es rítmico. Cambia. Se transforma. Va, viene, según la angustia del espíritu, la necesidad de expresión de esas luces interiores son lo que me mantienen cálido por dentro y con esa vocación de compartir de alguna manera, unas veces con expresiones tradicionales otras con tendencias nuevas, crisoles de artes que liberan el tertium quid.

AHORA LOS RELÁMPAGOS, AUNQUE LEJANOS, SE REPITEN CON MÁS FRECUENCIA.

MALABARISTA: Impresionante.

AMIGO: Ahora mismo estoy en una fase transformadora que conjugue todos los medios de expresión, quiero encontrar para todos un nuevo mito por el cual toda la humanidad pueda definirse, libre de temores ni restricciones.

MALABARISTA: ¿Es lo que le traes al cazatalentos?

AMIGO: No, ni hablar. Es una búsqueda que no será de dos días y aquí lo traigo (*con una mano en el pecho*), no. Cuando lo tenga, vendrá la ejecución. Ahora estoy concentrado en tí y en tu hija.

MALABARISTA: No quiero sonar egoísta pero eso en verdad nos da oportunidad a los demás.

AMIGO: Preocúpate de tu hija. Ella es quien puede ganarte.

MALABARISTA: Igual, todo queda en familia.

AMIGO: Así es como hay que verlo.

MALABARISTA: Yo sé que ella ha pasado horas y horas contigo en práctica continua.

AMIGO: Y está hermoso.

MALABARISTA: Me imagino, pero nunca me contaste de qué va.

AMIGO: ¿Ella no te contó?

MALABARISTA: Siempre me dijo que todavía estaba en construcción y que tú no la dejabas compartirlo con nadie hasta que no estuviera completo.

AMIGO: Es cierto. Ya sabes. Un trabajo no terminado es muy vulnerable porque es la idea de lo que puede ser, y no hay nada más fácil de destruir que una idea en ciernes.

MALABARISTA: ¿Tú crees que ella está lista?

AMIGO: Ella está absolutamente en armonía consigo misma y en comunicación con el universo y se lo va a mostrar primero a este cazatalentos y luego al mundo.

LOS RELÁMPAGOS CONTINÚAN

MALABARISTA: Increíble.

AMIGO: La exploración que ella mostrará es acerca del tiempo.

MALABARISTA: El tiempo, muy bien.

AMIGO: Sin una palabra, tu hija muestra cómo el tiempo no es más que una invención del hombre. El tiempo es ficción. No existe. No lo ves. No está en ningún lado. Está en la mente de todos nosotros. Es una mentira en la que nos pusimos de acuerdo en ejecutar.

MALABARISTA: Qué interesante.

- AMIGO: Es relativo.
- MALABARISTA: ¿Y cómo lo hace? ¿Cómo lo representa? ¿De qué manera comparte con los demás eso que tiene que comunicar?
- AMIGO: Un performance.
- MALABARISTA: *(asombrado)* Un performance.
- AMIGO: Cada minuto de su presentación. Cada sesenta segundos. Ella atravesará la estancia. Llevará en la mano una tarjeta de registro del tiempo.
- MALABARISTA: ¿Una tarjeta de registro del tiempo?
- AMIGO: Espérame y verás. Con la mayor de las gracias, y siempre con elegancia de modelo, atravesará la estancia con movimientos felinos, un pie delante del otro en altos stilletos rojos.
- MALABARISTA: ¿No es eso muy sexy?
- AMIGO: Femenino. Ella representa a una diosa.
- LOS RELÁMPAGOS HAN ESTADO PRESENTES DURANTE TODA LA ESCENA.
- MALABARISTA: Ya veo. Ya veo.
- AMIGO: Atraviesa, y al llegar al otro extremo, introduce esa tarjeta del tiempo en un reloj de esos grises que hay en los trabajos. ¡Trac!, en el segundo justo cuando termine un minuto y comience el siguiente, ella hará que el reloj marque.
- MALABARISTA: Ahora parece que va a llover. ¿Y de dónde saca el reloj? ¿Ella lo lleva o está ahí?
- AMIGO: Es imaginario. Estará ahí porque ella hará que esté ahí. Porque con sus movimientos hará que surja en la mente del cazatalentos.
- MALABARISTA: Porque el tiempo no existe, ¡si no en nuestras mentes!
- AMIGO: ¡Exacto!
- MALABARISTA: Brillante. ¿Y ella cómo lo hace?
- AMIGO: Como una diosa.
- MALABARISTA: Qué bueno, qué bueno, ¿será que esto es, amigo? *(a sí mismo)* ¿será que por fin nos llegó el triunfo?

AMIGO: Todavía más.

MALABARISTA: ¿Sí, cómo termina?

AMIGO: Termina cuando el personaje quede completamente vacío. Ella sabrá. El cazatalentos sabrá. Pero, pudiera ser una presentación infinita.

MALABARISTA: Como el tiempo.

AMIGO: Todavía nos faltaba representar la relatividad del tiempo.

MALABARISTA: Ah, si yo sabía que todavía como que no estaba completo el concepto.

AMIGO: Pues ahora lo está.

MALABARISTA: ¿Cómo lo solucionaron? ¿Ella lleva un vestido con manecillas?

AMIGO: No.

MALABARISTA: ¿Un reloj de arena como sombrero?

AMIGO: No.

MALABARISTA: ¿Cómo?

AMIGO: Llevará sólo los stilletos.

MALABARISTA: Y la tarjeta de medir el tiempo.

AMIGO: Me refiero a que no llevará ropas que encubran su cuerpo de diosa.

MALABARISTA: ¿Irá desnuda?

AMIGO: Mostrará todas las gracias de un cuerpo de diosa.

LOS RELÁMPAGO NO CESAN.

MALABARISTA: Ah no, eso sí que no.

AMIGO: Espérame, espérame. Espérame, antes de que tomes una decisión precipitada. Porque aquí está en juego no sólo el futuro de tu hija y el de nosotros, sino que pudieras estar negándole al mundo una revelación que pudiera causar mucho daño.

MALABARISTA: No sé, amigo, ¿desnuda? ¿Mi niña?

AMIGO: Amigo mío, en nuestro acto, la desnudez es lo que define la esencia del tiempo. Porque la desnudez representa la relatividad del tiempo. Si ella va vestida el tiempo transcurre de una forma. Ah, pero al hacer su performance desnuda, todo se altera en la mente de quien lleva el tiempo. En el mismo acto de caminar cambia las pulsaciones y el tiempo se vuelve más lento, o más rápido, o las dos cosas a la vez. Sólo la diosa del tiempo es la que puede mantener el control, y llevar los minutos, uno a uno, mostrándose sin piedad ante la inamovilidad de la eternidad. Como la diosa que es.

MALABARISTA: ¡Qué hermoso!

AMIGO: ¿Verdad que sí?

MALABARISTA: Es arte. Ese cazatalentos va a quedar fascinado.

AMIGO: El cazatalentos y el mundo entero.

MALABARISTA: ¿Y ustedes han estado ensayando en tu casa desde hace un mes?

AMIGO: Sin el desnudo. Esa es la cereza del helado que debe suceder en el mero acto por primera vez.

MALABARISTA: ¿No la traicionarán los nervios?

AMIGO: Temblará, y se verá linda. Le dará frío, y se verá linda. Tropezará, y se verá linda. Y eso, es relatividad.

MALABARISTA: Oh, qué hermoso, qué bien pensado, qué bien hecho.

AMIGO: Es toda ella.

LOS RELÁMPAGOS AMINORAN PERO EL CIELO AHORA ES DE LLUVIA A PUNTO DE CAER.

MALABARISTA: ¿Cómo podré pagarte?

AMIGO: Tú sabes.

MALABARISTA: Aparte del dinero. Somos socios en esto. Pero eso como que no es suficiente.

AMIGO: ¿No te gustaría volver a ejercer de abogado?

MALABARISTA: ¿volver a ejercer? ¿A qué viene eso? No sé. ¿También puedes hacer que vuelva a ejercer? Hombre. Para qué decirte que no, si la respuesta es sí. La adrenalina, los trajes, el poder, la gente callada oyendo lo que dices, el ganar aunque no tengas la razón, no importa si tienes la razón, gana el que mejor diga lo que tiene que decir, lo extraño, sí lo extraño. Pero quién va a querer que yo sea su abogado.

AMIGO: Yo. Yo quiero que seas mi abogado.

MALABARISTA: ¿Es eso cierto? Para defenderte de los cuadros robados?

AMIGO: Esos cuadros no los robó nadie.

MALABARISTA: La malapata fue que tu eras el jefe del museo.

AMIGO: Y cambió el gobierno.

MALABARISTA: Y sacaron a los amigos y eso es lo que nos tiene en esta fila.

AMIGO: En ésta fila nos tiene nuestro talento.

MALABARISTA: Es cierto, no se me puede olvidar.

AMIGO: Yo creo que tú puedes convencerlos de que soy inocente.

MALABARISTA: Amigo, no hay más grande amigo que quien reconoce las capacidades del amigo que no ha alcanzado el reconocimiento. Vamos a ganar ese litigio, porque sí.

COMIENZA A LLOVER TORRENCIALMENTE. AMIGO TOMA SU PARAGUA, Y LO ABRE SIN SALIR DE LA FILA. EL MALABARISTA IGUALMENTE ABRE SU PARAGUAS PERO LO COLOCA ADOSADO A SU PERCHERO.

LOS RAYOS CAEN INCLEMENTES ENCENDIENDO Y OSCURECIENDO TODA LA ESCENA.

AHORA MALABARISTA Y AMIGO ABREN LOS PARAGUAS QUE HAN ESTADO ADOSADOS A LOS PERCHEROS. LA IDEA ES QUE SE ENTIENDA QUE ESTE TIPO DE LLUVIAS SORPRESIVAS SON REGULARES Y LA GENTE VA PREPARADA PARA NO TENER QUE ABANDONAR SUS PUESTOS.

UNA CHICA CRUZA EL ESCENARIO CON SU PARAGUAS. AMIGO LA VE CON OJOS RAPACES Y ENSEGUIDA VA TRAS ELLA, LLEVANDOSE SU PARAGUAS. EL MALABARISTA SE CAMBIA A ÉL.

SE APAGAN TODAS LAS LUCES EXCEPTO UN GRAN SPOT CIRCULAR DONDE ESTÁ "ÉL" IMPACIENTE.

POR UN RATO ÉL CAMINA DE ARRIBA ABAJO, SE ARREGLA LA ROPA, SE FROTA LAS MANOS, HASTA QUE SE CALMA. CUANDO SE CALMA ENTRA AL CÍRCULO JEFE.

EL CÍRCULO DE LUZ ES PARA EMULAR EL RUEDO DE UN CIRCO TRADICIONAL DONDE INTERACTUARÁN ÉL Y EL JEFE.

UNA VEZ ENTRA EL JEFE, LOS VEREMOS GESTICULAR E INCLUSO MOVER LOS LABIOS COMO SI ESTUVIERAN HABLANDO, PERO NO EMITEN NINGÚN SONIDO. EN ESOS PRIMEROS INSTANTES, PARECERÁN UN TORO Y SU MATADOR, SIN SABERSE QUIÉN REPRESENTA A QUIÉN.

ES ENTONCES CUANDO APARECE ELLA, LA TRAPICISTA, QUIEN PERMANECERÁ TODO EL TIEMPO FUERA DEL CÍRCULO, CAMINANDO, ES ELLA QUIEN NARRA LA ESCENA QUE REPRESENTAMOS EN EL CÍRCULO. AL ENTRAR ELLA COMENZAMOS A ESCUCHAR LO QUE DICEN.

JEFE: ...en cualquier caso quiero agradecerte que hayas venido.

ÉL: Primero que todo, fuiste mi amigo.

JEFE: Y espero que todavía lo seamos.

ÉL: ¿De qué querías hablarme?

JEFE: De todo. (SUSPIRA Y MIRA A SU ALREDEDOR) De lo que fuimos de lo que podemos llegar a ser. Ah, acá es donde nos sentimos seguros, ¿no?

ÉL: Terreno conocido.

JEFE: El gallo en su corral.

ÉL: Los payasos en el circo.

EL JEFE LO MIRA LARGAMENTE, JUZGÁNDOLO, MIDIENDO SU PRÓXIMO PASO, SIN DEJAR VER SU INTENCIÓN. FUERA DEL CÍRCULO, ELLA, LA TRAPICISTA, PREOCUPADA SE PASA LA MANOS POR LA CABEZA. SE RESTRIEGA LAS MANOS. ESTÁ MUY ANSIOSA.

JEFE: Queremos que vuelvas.

ÉL: ¿A dónde?

JEFE: Con nosotros.

ÉL: Con nosotros, ¿quienes? ¿Quienes nosotros?

JEFE: Te queremos en el circo de nuevo.

ÉL: ¿En el circo o tras las rejas?

JEFE: Ella te necesita.

ÉL: Tú le estás haciendo buena compañía.

JEFE: No seas inmaduro. No hablo de eso.

ÉL: ¿De qué hablas, entonces?

JEFE: Del circo.

ÉL: ¿Del circo?

JEFE: De tu arte. De tu arte en el circo. De tu visión. De tu noción de la estética. De hacer vibrar a la gente con la sensibilidad de tus montajes.

ÉL: ¿Ella sabe que estás aquí?

JEFE: Ella sabe todo. No hay secretos entre nosotros.

ÉL: Como una pareja feliz.

JEFE: Como una pareja feliz.

ÉL: ¿Seguro?

JEFE: Seguro.

ÉL: ¿Seguro que ella no me recuerda mientras está contigo?

JEFE: No hables así que no eres John Wayne ni estamos en el lejano oeste.

ÉL: Ella quiere que vuelva.

JEFE: Y que seas su pareja.

ÉL: ¿Y que...?

JEFE: En el circo.

ÉL: Ahora eres tú quien se comporta como un chico.

JEFE: Perdón, eso no salió como yo quería. Ella sabe que tu eres la diferencia entre un buen acto y uno memorable.

- ÉL: ¿Y tú? ¿Estás contento con lo que te dejé?
- JEFE: No hables de ella como que es un objeto. No le haces bien a ella y te deja muy mal parado a tí.
- ÉL: Te dejé todo un circo.
- JEFE: Tú sabes que lo que pasó con el circo no fue mi decisión.
- ÉL: La decisión que no tomaste, la decisión de no confrontar al gobierno, la decisión de dejarte nacionalizar como si fueras un bien más de la compañía. Tu cosificación.
- JEFE: Un artista hace arte sin importar el mecenas.
- ÉL: Cuando el artista no tiene libertad no hace arte, hace propaganda.
- JEFE: Sigues en la prehistoria, niño.
- ÉL: Y tú estás en la avanzada.
- JEFE: Podías haberte quedado y pelear desde adentro. Ayudarme a pelear desde dentro. Quien se exila aunque sea por voluntad propia, ya está derrotado.

DURANTE EL SIGUIENTE PARLAMENTO DE ÉL, EL CÍRCULO DE LUZ SE IRÁ CERRANDO EN ÉL Y EL RESTO DE LAS LUCES BAJARÁN AL MISMO PARA DAR TIEMPO A QUE EL JEFE SALGA DE ESCENA.

- ÉL: Sí, o podía irme con mi libertad a donde aprecien lo que digo libremente y no lo que digo por mandato de ellos. O quedarme como estoy, viviendo sin decir nada pero viviendo feliz conmigo mismo. Porque no se puede ser tan mezquino como para pensar que el arte es una historia paralela, no se puede ser tan creído como para pensar que el arte no se aprecia ahora, sino en el futuro, no se puede ser tan conforme como para saber y hacerse la vista gorda para seguir haciendo sin preocupaciones lo que se pueda que se parezca a lo que hacías cuando eras un artista libre.

LAS LUCES DE TODO EL ESCENARIO SUBEN, YA JEFE HA SALIDO DE ESCENA, ELLA SIGUE CAMINANDO DE UN LADO A OTRO, IMPACIENTEMENTE. LAS LUCES DENOTAN LA LUZ DE LAS TRES DE LA TARDE.

- ELLA: Y yo comiéndome las uñas. Imaginándome lo peor. Y sabiendo que aún cuando sucediera lo peor, no me iba a enterar por los periódicos ni me lo iba a decir él, ni él ni nadie.

- ÉL: ¿Eso fue lo que él te dijo que yo dije? Canalla. ¿Y tú se lo creíste?
- ELLA: Palabra por palabra, y me parecía estarte viendo mientras me lo contaba.
- ÉL: Si es que lo más lindo que tienes es lo mismo que me condena.
- ELLA: El te explicó, otra vez, que ya no éramos el circo de la provincia, ahora seríamos el circo de la nación, con un buen presupuesto para hacer grandes montajes, viajar por todo el mundo, presentarnos en todas las ciudades que quisiéramos en el mundo.
- ÉL: No fue de eso de lo que hablamos.
- ELLA: Y tú no quisiste.
- ÉL: Te digo que no fue exáctamente así.
- ELLA: Él te rogó, por mí, por el circo, por el bien del arte y de la nación.
- ÉL: Y yo me negué.
- ELLA: Y tú te negaste. No sólo te negaste le dijiste que estabas por irte del país a un sitio donde pudieras nacionalizarte y olvidarte de éste país de payasos.
- ÉL: La parte del payaso si me acuerdo.
- ELLA: ¿Lo ves?
- ÉL: Pero el resto no es más que tonterías de una serpiente en busca de su comodidad.
- ELLA: Yo creí que ustedes eran amigos.
- ÉL: Yo también. Yo lo metí en esto. Yo lo hice trapecista.
- ELLA: Ahora tu lo metiste en el circo.
- ÉL: Él no sabía hacer nada, ni malabares, ni piruetas, ni siquiera buenos chistes.
- ELLA: Es el cerebro.
- ÉL: El cerebro de una gallina.
- ELLA: No hables así de él.

- ÉL: Lo que yo le dije al gallo en su corral fue que no me iba a comprar, que yo no estaba en venta, que yo lo que quería era lo mejor para ti.
- ELLA: Lo mejor para mí.
- ÉL: Y ¿sabes lo que me contestó?
- ELLA: Que no te creía.
- ÉL: Que me estaban buscando para matarme.
- ELLA: Agh! (reprime grito de sorpresa)
- ÉL: Que yo era un traidor. Traidor de su amistad. Como si fuera yo quien se acuesta con su mujer.
- ELLA: Yo no soy de nadie. Ni tuya, ni de él, ni de nadie. Yo soy mía.
- ÉL: Dícelo a él. Me dijo que yo era un traidor a la patria, al gobierno, y al comandante en jefe. Y que había venido a verme como último acto de la amistad que alguna vez tuvimos.
- ELLA: A lo mejor si te están buscando, con todo lo que dijiste en contra del gobierno.
- ÉL: Es mi país, es mi gobierno, yo puedo decir lo que me de la gana sin que me pongan preso por eso, si no entonces ya éste no es mi país. Punto.
- ELLA: Nunca me lo dijo que te estaban buscando.
- ÉL: Porque es mentira
- ELLA: Al contrario, porque no me lo dijo creo que es verdad. No me lo dijo para no preocuparme.
- ÉL: Para mantenerte lejos de mí.
- ELLA: Tu querías montar el número conmigo para ganarte lo suficiente para irte del país, ¿no?
- ÉL: Para irse del país no hace falta dinero hace falta voluntad y nada más.
- ELLA: Y tu no tienes voluntad.

ÉL: Ya me voy, ya veo que te fuiste con él, de cuerpo y alma, completa, con él.

ELLA: Yo no me fui con él tu nos dejaste a todos.

ÉL: ¿Sabes por qué me fui? Para protegerte a tí.

ELLA: ¿Ah sí? ¿Sabes por qué me quedé con él cuando te fuiste? Para protegerte a tí, para que no te hiciera perseguir.

ÉL: Esa es tu verdad porque igual ya me hizo perseguir

ELLA: Y yo tampoco me creo tu verdad.

ÉL: Pudiéramos creernos y tener cada uno su verdad, ¿o no?

ENTRA A ESCENA UN HOMBRE PERSONIFICANDO A SARITA MONTIEL. SU VESTIMENTA ES TAN ESTRAMBÓTICA Y SU MASCULINIDAD TAN EVIDENTE QUE ELLA Y ÉL DEJAN DE DISCUTIR PARA QUEDARSE VIENDO AQUÉL ESPERPENTO HUMANO QUE ACABA DE LLEGAR.

PUDIERA SER CUALQUIER PERSONAJE (ROCIO JURADO, ROCIO DÚRCAL, CHER) PERO LO PROPUESTO ES LA VERSIÓN TRAVESTI DE SARITA MONTIEL QUE CANTARÁ “FUMANDO ESPERO”.

SARITA: ¿Me guardaron mi puesto, cierto? Todos saben que yo estaba aquí hasta que llegó la policía frígida esta y se llevó a a éste tipo que se vestía de mujer.

ÉL Y ELLA VEN PASAR A MARIO EN SU VESTIMENTA DE SARITA. LO VEN TRATAR DE MANTENERSE EN SUS PIES CON ZAPATOS DE TACÓN ALTO. LO VEN LUCHAR CON UNA BOA DE PLUMAS QUE SE LE ESCURRE Y SE LE ENREDA ENTRE LAS PIERNAS ENTORPECIENDO AÚN MÁS SU CAMINAR. LO VEN BAJARSE LA MINI FALDA UNA Y OTRA VEZ PARA EVITAR QUE SE LE SUBA HASTA LA CINTURA. LO OYEN HABLAR CON ESA VOZ RONCA DE TRAVESTI.

SARITA: Zapatos del demonio mientras sean altos no habrá ninguno que te calze bien, que sea cómodo, que no te haga sentir vértigo. Apretan, se mandan solos, y no dan ninguna elegancia al caminar. Es más sensual un pato al atravesar una calle mientras tu lo ves por el parabrisas con ganas de pisar el acelerador.

SE VOLTEA A MIRAR A ELLA Y ÉL. ELLOS DISIMULAN.

SARITA: Y no me miren así. No, no era yo quien me vestía de mujer pero qué buena idea me dieron, al menos eso creí. Vamos que yo sabía que esto de ser mujer no es nada que se le desee a nadie

pero tampoco me imaginé que fuera esta tortura. Mira esa falda parece que se alegra sola haciéndome quedar en la calle.

ELLA Y ÉL DAN UNOS PASOS CON LA INTENCIÓN DE IRSE.

SARITA: No se vayan que ahora viene lo mejor. Les voy a interpretar un clásico, primero a ustedes, y luego al señor ese que está ahí dentro. Agárrense.

SARITA EMPIEZA A HACER CHEQUEO DE SONIDO AUNQUE NO HAY MICRÓFONO NI PISTA, NI NADA QUE SE LE PAREZCA. SARITA CANTARÁ A CAPELLA.

SARITA: Un dos tres, probando, probando. Noc, noc, noc, ¿esto está encendido? Noc, noc, noc, ahora sí. ¿Me escuchan? Tu ves, ahora si. Uno dos tres, uno dos tres. Bájale un poco. Uno dos tres, uno dos tres. Sube otra vez y lo vas bajando poco a poco hasta que yo te diga. Uno dos tres, uno dos tres, unodostres, ahí, ahí. No, no no, sube, sube, eso, ahí. Okey. Noc, noc, noc.

LAS LUCES BAJAN, CASI A NEGRO, UN SPOT DE LUZ CERRADO BAÑA A SARITA.

SARITA: (CANTA) Fumar es un placer, genial, sensual...
Fumando espero al hombre que yo quiero,
tras los cristales de alegres ventanales
Y mientras fumo mi vida no consumo
porque flotando el humo me suelo adormecer

(SIN CANTAR) Yo no fumo, aviso, eso es vicio de viejos.

ÉL Y ELLA HAN APROVECHADO QUE SARITA ESTÁ YA MUY CONCENTRADA EN SU ARTE, PARA ESCABULLIRSE.

SARITA: Tendida en mi sofá, fumar y amar,
ver a mi amado feliz y enamorado,
sentir sus labios besar con besos sabios.
Y el devaneo sentir con más deseo,
cuando sus ojos siento sedientos de pasión.

EL MALABARISTA ASUME SU VESTUARIO DE MALABARISTA Y SE COLOCA FRENTE A SU PERCHERO.

SARITA: Por eso estando mi bien
es mi fumar un eden.
Dame el humo de tu boca
Dame que en mi,
pasión provoca.
Corre que quiero
enloquecer de placer,

sintiendo ese calor
del humo embriagador
que acaba por prender
la llama ardiente del amor.

CUANDO TERMINA EL VERSO, EL MALABARISTA APLAUDE CON PASIÓN DESDE SU PERCHERO. SARITA LO AGRADECE TAMBIÉN DE MANERA EXAGERADA.

SUBEN LAS LUCES, YA ES LUZ DE ATARDECER Y ENTRA A ESCENA LA HIJA PARA ENSAYAR SU PERFORMANCE CON SU HERMOSO CAMINAR DE PANTERA EN PASARELA, DE UN LADO AL OTRO DEL ESCENARIO. UNA Y OTRA VEZ. EL MALABARISTA, MIENTRAS ESPERA A QUE SARITA VAYA AL PERCHERO Y SE CAMBIE DE ROPA A AMIGO, LE MARCA LOS SEGUNDOS, EL PASO, A SU HIJA, CON PALMADAS.

MALABARISTA: Nunca me contestaste de que trataba el trabajo que estabas haciendo.

AMIGO: Proyecto. Yo no trabajo. Me expreso. Y mientras no he culminado el diseño de mi expresión, es un proyecto.

MALABARISTA: ¿Ya lo terminaste? Quiero decir, ¿es un proyecto o ya es una expresión?

AMIGO: Es un proyecto monumental.

MALABARISTA: Todavía no es expresión.

AMIGO: Está en el crisol. Moldeándose. Evolucionando. Todavía no estoy seguro qué forma tendrá y es tan épicamente monumental que tal vez me tome años.

MALABARISTA: ¿Años?

AMIGO: Tal vez. Tal vez me lleve toda la vida.

MALABARISTA: ¿Tan grande es?

AMIGO: Inabarcable.

MALABARISTA: Qué lindo ha de ser tener toda una vida ocupada en un proyecto tan enorme.

AMIGO: Preocupa.

MALABARISTA: Pero sabes, tienes la certeza, eres alguien.

AMIGO: Me mantiene soñando bellas cosas.

MALABARISTA: Tu vida tiene objeto.

AMIGO: Proyecto.

MALABARISTA: Así me siento yo en éste momento.

AMIGO: ¿Sí?

LA HIJA SE DETIENE EN SECO Y LES HABLA EN VOZ ALTA

HIJA: Ya quiero hacerlo desnuda

MALABARISTA: No, no no.

AMIGO: Si quieres practicarlo ya sin ropa ve a un lugar más discreto. *(le señala el fondo del escenario)*

LA HIJA GOLPEA EL PISO CON AMBOS PIES EN GESTO DE NIÑA MALCRIADA.

MALABARISTA: Gracias a tí amigo, yo siento que tengo un objeto en la vida por primera vez en muchos años.

AL VER QUE NO LE HAN PRESTADO ATENCIÓN, LA HIJA SALE DE ESCENA POR EL FONDO E IZQUIERDA DEL ESCENARIO.

HIJA: Está bien.

AMIGO: Y además un trabajo.

MALABARISTA: Y los dos gracias a ti.

AMIGO: No tienes que agradecermelo, prefiero estar acompañado en la producción que soñar a solas.

MALABARISTA: Lástima que tu proyecto no tiene forma porque me moría de las ganas de saber de qué iba.

AMIGO: No tiene forma pero si tiene un objetivo claro.

MALABARISTA: Asombroso.

AMIGO: Si no lo tienes, no llegas.

MALABARISTA: Eres un iluminado.

AMIGO: No tanto. Verás, es una intuición, algo que se ve muy lejos, apenas puede discernirlo, como edificios al otro lado de un lago muy, muy grande. La bruma de la distancia no deja distinguirlo, pero ahí está, si tienes la paciencia de acercarte, nadando poco

a poco, o remando en tu botecito de inspiración sin detenerte a respirar...

MALABARISTA: Qué talento

AMIGO: Tengo la cabeza tan llena de ideas que me están volviendo loco.

MALABARISTA: Qué hermoso poder vivir así.

AMIGO: Estoy combinando la magia de la imagen en movimiento con la fantasía de la construcción de un mundo digital lleno de criaturas antropomórficas con características y habilidades propias de los insectos.

MALABARISTA: Precioso

AMIGO: La idea es...

MALABARISTA: Crear un mundo paralelo donde todos podamos residir libres.

AMIGO: ...recrear temas bíblicos desde la visión adulta de la perspectiva pagana. Ya no más cuentos de hadas que apelen al niño que no muere nunca dentro de nosotros.

MALABARISTA: Revolucionario

AMIGO: Lo primero es darle la vuelta a todo.

MALABARISTA: Revolverlo

AMIGO: Esa nueva biblia comenzará por el apocalipsis con cuatro jinetes coleópteros esparciendo las pestes mortales con sus salivas biliosas y el final no será la actual historia de porno suave de Adán y Eva sino una verdadera historia de sexo con toda la violencia del acto animal en que dos almas gemelas casi se destruyen una a la otra para tratar de volver a ser una.

MALABARISTA: Le estás dando la vuelta como a un calcetín.

AMIGO: Un nuevo mito.

MALABARISTA: Un nuevo mito.

AMIGO: El mito del hombre moderno

MALABARISTA: El mito del hombre moderno.

AMIGO: Mi legado a esta vida que tanto me ha dado

MALABARISTA: Me humillo ante ti, visionario.

AMIGO: Pero ya.

MALABARISTA: ¿Ya?

AMIGO: Ya

MALABARISTA: ¿Le dices a eso ya?

AMIGO: Ya basta de hablar de mi.

MALABARISTA: Tampoco pierdes eso

AMIGO: Hay que dejar a los proyectos madurar sin palabras o los obligas a irse a donde no quieren.

MALABARISTA: La humildad, siempre.

AMIGO: Hablemos de tu próximo trabajo.

MALABARISTA: Tu sabes lo que voy a presentar.

AMIGO: Como abogado.

MALABARISTA: Ah.

AMIGO: No te habrás olvidado.

MALABARISTA: Para nada. Será un honor representarte en un litigio.

AMIGO: Muchas gracias, amigo.

MALABARISTAS: Necesito que me cuentes todo.

AMIGO: Por eso quiero que seas tu, porque puedo confiarte todo, tu me conoces en las buenas, y hasta en las malas intenciones.

MALABARISTA: Y te defenderé como si fueras inocente como un niño, amigo.

AMIGO: ¿Te acuerdas del Chino Hung?

MALABARISTA: ¿El mecánico?

AMIGO: Él se hizo pintor, después.

MALABARISTA: El del taller bajo la mata en los terrenos de la universidad, ¿no?

AMIGO: Ese

MALABARISTA: Nunca supe que pintaba.

AMIGO: Fue cuando tuviste que retirarte de la vida por un tiempo.

MALABARISTA: Siempre se me olvida que estuve un buen tiempo viviendo fuera de este mundo.

AMIGO: La gasolina se hizo demasiado cara

MALABARISTA: ¿Te acuerdas que los pájaros del árbol cagaban los carros?

AMIGO; Y a él, y las herramientas, todo.

MALABARISTA: Claro, pero manchaban los carros.

AMIGO: Sí, pero la gasolina se hizo incomprable.

MALABARISTA: Sí, claro.

AMIGO: Las calles eran cementerios de carros.

MALABARISTA: Carcazas.

AMIGO: No había quien comprara carro nuevo.

MALABARISTA: Rompía el corazón.

AMIGO: En fin. Ahí, el chino Hung se dedicó a la pintura.

MALABARISTA: ¿Alguna vez las viste?

AMIGO: Las tengo en casa.

MALABARISTA: Ah, si te las rob...

AMIGO: ¿Me las qué?

MALABARISTA: ¿Las tienes contigo?

AMIGO: Bueno, vamos a aclarar de una vez las cosas. Porque si tú crees que soy un ladrón...

MALABARISTA: Yo soy tu abogado.

AMIGO: Y mi amigo

MALABARISTA: Yo no te juzgo

- AMIGO: Acabas de hacerlo y si eso es lo que piensas no se si vas a poder llevar adelante lo que necesito que lleves adelante.
- MALABARISTA: Está bien. Cuéntame. Pero tienes que saber dos cosas, una que tengo que saber la verdad.
- AMIGO: No soy mentiroso.
- MALABARISTA: Toda la verdad.
- AMIGO: Si me dejas hablar.
- MALABARISTA: Está bien, dale.
- AMIGO: ¿Cuál era la segunda?
- MALABARISTA: Que no importa lo que hayas hecho, yo soy tu amigo.
- AMIGO: No soy ladrón
- MALABARISTA: Okey
- AMIGO: Dilo
- MALABARISTA: Tu no eres ladrón.
- AMIGO: Que te quede claro
- MALABARISTA: Ahora cuentame el resto.
- AMIGO: Un día, antes de ser gobernador, el gobernador fue a llevar su carro a arreglar con el chino Hung y se lo encontró pintando.
- MALABARISTA: Ya no reparaba automóviles.
- AMIGO: Se enamoró de los cuadros.
- MALABARISTA: ¿El chino le arregló el auto?
- AMIGO: Le compró todos los cuadros por cuatro pesos.
- MALABARISTA: ¿Cuatro pesos?
- AMIGO: Es un decir. Muy baratos. El chino se moría de hambre.
- MALABARISTA: Siempre estaba muerto de hambre.
- AMIGO: Luego, cuando se hizo gobernador se los vendió todos al Estado.

MALABARISTA: A precios de gran arte.

AMIGO: Así es.

LA MUJER DE LA BICICLETA ENTRA A ESCENA Y VA DIRECTO A SU BICICLETA. YA HAY ESTRELLAS EN EL FIRMAMENTO. EL MALABARISTA LA SIGUE CON LA MIRADA MIENTRAS HABLA.

MALABARISTA: ¿Y dónde entras tú?

AMIGO: Ladrón que roba a ladrón.

MALABARISTA: Lo dijiste tú.

AMIGO: El estado se los donó al museo y... cambió el gobierno.

MALABARISTA: Y cambió el clan de amigos.

AMIGO: Y los cuadros del chino Hung, que aún seguía en la miseria pintando cuadros con lo que encontraba,

MALABARISTA: Se los llevó el gobernador

AMIGO: No, fueron bajados de las honorables paredes del museo y puestos en el depósito con restos de sacos de cemento, cartones, y otros artículos de construcción.

LA MUJER COMIENZA A QUITARLE A LA BICICLETA LA CADENA QUE LA ASEGURA AL POSTE.

MALABARISTA: Al depósito

AMIGO: Me las llevé a mi casa.

MALABARISTA: Nadie las quería

AMIGO: Las puse en las paredes de mi casa.

MALABARISTA: Y apareció el chino Hung.

AMIGO: No, al chino Hung no lo vi nunca más

MALABARISTA: ¿El gobernador? El ex...

AMIGO: No, algún envidioso, ese si no se quién es.

MALABARISTA: ¿Y se llevaron los cuadros? *(señala a la ciclista)* Mira.

AMIGO: No quieren los cuadros. Quieren el dinero que pagaron al principio.

MALABARISTA: Que llamen al gobernador.

AMIGO: Y yo, ni que tuviera el dinero se los daría.

MALABARISTA: No te preocupes. Esa será mi vuelta a tribunales.

AMIGO: ¿Es una mujer? ¿El cazatalentos es una mujer?

LA MUJER SE MONTA EN LA BICICLETA Y SE VA. LAS LUCES SON DEL ÚLTIMO MOMENTO DE SOL EN LA TARDE.

LOS DOS SE QUEDAN MIRANDO A LA CICLISTA SALIR. LUEGO SE MIRAN. MIRAN LA FILA.

AMIGO: Ya está anocheciendo.

MALABARISTA: Sí, mañana será otro día.

AMIGO: Sip.

MALABARISTA: Ese juicio lo ganaremos. Ni te preocupes.

AMIGO: Ya dejé de preocuparme. Está en tus manos.

MALABARISTA: Ahora a recoger y mañana seguimos.

AMIGO SALE CORRIENDITO TRAS LA CICLISTA. CAE LA NOCHE SUAVEMENTE.

AMIGO: ¿Oiga?

MALABARISTA COMIENZA A RECOGER LOS PERCHEROS.

LA CICLISTA SE HA CAMBIADO A HIJA Y AHORA COMO HIJA SE LE UNE AL MALABARISTA EN LA RECOLECCIÓN DE TODOS LOS PERCHEROS.

MIENTRAS ELLOS RECOGEN LOS PERCHEROS LLEGA EL VAGABUNDO.

VAGABUNDO: Uno trata de ajustarse a la vida aferrado al bastón blanco que le queda. Hace muchos años, un hombre de mi casa, tuvo razón al envolver mi camino en un hermoso número de ballet pero yo soy lento, o tal vez me he puesto lento en el juego de "veo veo". Ahora todo lo anoto.

LOS OTROS ACTORES SALEN DE ESCENA CON TODOS LOS PERCHEROS.

VAGABUNDO: Y no se me amaina esa ansiedad de quedarme en blanco otra vez por lo que necesito que cada día alguien se acerque, con

sólo acercarse ya yo recuerdo quien soy, lo recuerdo en los ojos de quien se me acerca.

EL VAGABUNDO CAMINA EN DIRECCIÓN A LA PUERTA.

VAGABUNDO: Después de todo no puede uno fiarse de quien está frente a tí sino en uno mismo que no es el mismo que está en el espejo. En cada mensaje hay una clave para descifrar el alfabeto arameo. Que tengas una buena vida.

UNA VEZ QUE LLEGA A LA PUERTA EL VAGABUNDO SE ACUESTA EN EL MISMO SITIO DE DONDE SE LEVANTÓ AL COMENZAR LA OBRA.

CUANDO ESTÁ ACOSTADO LAS LUCES SE VAN TODAS AL UNÍSONO, COMO QUIEN BAJA UN INTERRUPTOR GENERAL, PARA QUE SIGNIFIQUE FIN DEL DÍA, SUEÑO, DESCANSO, MUERTE, FIN DE LA OBRA.

OSCURO TOTAL